

Daniel Gispert García: el último General del Ejército Libertador

Daniel Gispert García: the last General of the Liberty Army

Mónica de la Caridad Reyes-Tápanes ¹  , Yenía Barceló-Vázquez ² , Beatriz Gladis Ortega-Alfonso ¹ 

¹Facultad de Ciencias Médicas de Matanzas "Dr. Juan Guiteras Gener". Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas, Cuba.

²Filial de Ciencias Médicas de Colón "Dr. Eusebio Hernández". Universidad de Ciencias Médicas de Matanza, Cuba..

 Autor para la correspondencia: monicart.est@infomed.sld.cu

 **Citar como:** Reyes-Tápanes MC, Barceló-Vázquez Y, Ortega-Alfonso BG. Daniel Gispert García: el último General del Ejército Libertador. Inmedsur [Internet]. 2020 [citado: fecha de acceso]; 3(3): 55-60. Disponible en: <http://www.inmedsur.cfg.sld.cu/index.php/inmedsur/article/view/87>

RESUMEN

Se realizó un análisis documental acerca de la personalidad del General de Brigada Daniel Gispert García, excelente médico ariguanabense que se destacó en la Guerra Necesaria. Fueron consultadas 16 fuentes bibliográficas con el objetivo de caracterizar su personalidad a partir de la labor desarrollada como médico y patriota. Lo que se conoce en torno a su vida y obra es insuficiente, pero la información recopilada coincide en que Gispert ha quedado en la historia como símbolo de la excelencia en la medicina militar de todos los tiempos, del humanismo y la genuina vocación de servicio. Al ser el último en morir de los Generales del Ejército Libertador, sirvió a Cuba con su pluma y con su espada en acciones cruciales para consolidar la revolución en Las Villas y extender la guerra a todo el país. Constituye ejemplo de arrojo, patriotismo y fidelidad a sus principios incluso durante los gobiernos de turno.

Palabras clave: guerra; personalidad; historia; medicina militar

ABSTRACT

A documentary analysis was carried out about the personality of Brigadier General Daniel Gispert García, an excellent Ariguanabo doctor who stood out in the Necessary War. A total of 16 bibliographic sources were consulted in order to characterize his personality based on his work as a doctor and patriot. What is known about his life and work is insufficient, but the information collected agrees that Gispert has remained in history as a symbol of military medicine excellence of all time, humanism and a genuine vocation for service. He was the last to die of the Generals of the Liberation Army, served Cuba with his pen and his sword in crucial actions to consolidate the revolution in Las Villas and spread the war throughout the country. It constitutes an example of courage, patriotism and fidelity to its principles even during the governments of the day.

Key words: warfare; personality; history; military medicine

INTRODUCCIÓN

La guerra que José Martí llamó necesaria estalló el 24 de febrero de 1895 para lograr la definitiva independencia de Cuba, que apoyada en las figuras más cimeras de la gesta anterior, logró vertebrar un movimiento constituido por los patriotas más consagrados de su época.

A pesar de que su misión se vio frustrada con la intervención norteamericana, es meritorio el papel desempeñado por numerosas figuras, que aunque son poco conocidas, contribuyeron en mayor o menor medida a extender la gesta a todo el país. Este es el caso de algunos combatientes ariguanabenses, dado que mucho antes de que Martí diera la orden de inicio, la juventud de San Antonio de los Baños (actual provincia de Artemisa) se venía organizando en el propósito de libertar a Cuba.

Personalidades que lo demuestran son: Rosa Robés, patriota insigne del municipio, que mantuvo estrechos contactos con el Partido Revolucionario Cubano (PRC), especialmente con el Club Ignacio Agramonte, de Cayo Hueso, trasladó medicamentos y prestó auxilio a las fuerzas mambisas que operaban en la zona; Jesús Planas, quien conspiraba desde Cayo Hueso a favor de la independencia y tuvo su primer combate en el ingenio Mi Rosa; y Juan Delgado González, que luchó bajo las órdenes de Gómez. Además, se destacaron los hermanos José Clemente y Antonio Vivanco, Manuel Sánchez Almeida, Miguel Francisco Porto, Tito Yllera, Mariano Porto y José María Aguirre.¹

Especial atención merecen aquellos médicos cubanos que se incorporaron a las fuerzas mambisas para curar heridos y enfermos.² Según el Boletín del Archivo Nacional, publicación bimestral de La Habana de 1923, en un artículo referido al importantísimo Cuerpo de Sanidad Militar, se dice que este último fue tan brillante, que Cuba puede envanecerse de haber dotado a su Ejército Libertador de un personal en que figuraban apóstoles de la ciencia.³ En este grupo se enmarca la figura de Daniel Gispert García, ariguanabense reconocido por sus méritos como luchador y médico, aun en el período neocolonial, y que constituye el eje central del presente trabajo.

La información disponible acerca de la vida y obra de Daniel Gispert es aún insuficiente. Sería muy grato que los estudiantes de medicina tuvieran la posibilidad de conocer la vida de médicos partícipes de la gesta revolucionaria

de 1895, para comprender mejor la dimensión de estos patriotas que como él supieron crecerse ante condiciones difíciles para cumplir con su misión de salvar vidas. Esto contribuiría a su formación como futuros profesionales de la salud en la Cuba revolucionaria de hoy.

Dada la necesidad de rescatar la memoria histórica en torno al quehacer de este gran hombre, último en morir de los Generales de la Guerra de Independencia, los autores se plantearon como objetivo caracterizar la personalidad del General de Brigada Daniel Gispert García a partir de su labor como médico y patriota.

DESARROLLO

Daniel Gispert García nació en San Antonio de los Baños, actual provincia de Artemisa, el 21 de julio de 1871.⁴ Su familia paterna era de antepasados franceses.¹ Proveniente de una familia adinerada, estudió la carrera de Medicina en la Universidad de La Habana. Durante esa época, comenzó a involucrarse en las distintas conspiraciones que se conformaban a inicios de la década de 1890.^{5,6}

Se destacó en la era independizadora como brillante periodista, hasta su renuncia el 15 de junio de 1895 para incorporarse a la lucha. Participó en la redacción del periódico *Patria*, órgano divulgador de las ideas del Partido Revolucionario Cubano fundado por José Martí. Sirvió a Cuba con su pluma desde las páginas periodísticas, y en los campos con su espada, exponiendo su vida, ayudando a crear la patria libre que hoy disfrutan los cubanos, como dijera Roldán Ollarte.⁶

Al estallar la Guerra Necesaria el 24 de febrero de 1895, el doctor Gispert ingresó al Estado Mayor del Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador, operativo en Las Villas, el 15 de agosto de 1895, con solo 24 años de edad, y sus brillantes acciones de combate acontecieron en la parte central de la Isla. Se alzó con grados de teniente en la finca Guajén, en Vueltas, bajo las órdenes del coronel Rafael Casallas, seis meses después de haberse iniciado el nuevo conflicto armado.⁴

Una semana más tarde tuvo su bautismo de fuego en el ingenio San José, en el que pereció Rafael Casallas.⁶ A partir de ese momento Gispert participó en diversas acciones y cumplió múltiples responsabilidades y cargos como combatiente y como médico.

Participó en los combates de San Felipe, Los Hondones, ⁵ ataque y toma del fuerte de Taguasco, combate de Las Varas, Trilladeras, Jobosí, Nuevas Grandes y La Ceniza.⁶ El 25 de julio de 1895 prestó auxilio a la expedición Sánchez-Roloff, desembarcada el día antes por Tayabacoa, en los límites entre Trinidad y Sancti Spíritus. ⁴ Esta permitió consolidar la revolución en Las Villas, crear las bases para que Máximo Gómez estableciera allí su cuartel general a finales de octubre y preparar el cruce hacia occidente del Contingente invasor de la Guerra del 95.⁷

Bajo las órdenes del Mayor General Serafín Sánchez Valdivia, Daniel Gispert García se incorporó al contingente invasor a inicios de diciembre de 1895, con el grado de Capitán, durante la invasión de Oriente a Occidente, ⁵ suprema expresión de un pueblo decidido a crear su Estado Nacional y hazaña político-militar más grande e importante del siglo XIX en América Latina, magistralmente dirigida por los generales Máximo Gómez y Antonio Maceo.

Como parte de la misma, peleó en acciones de gran envergadura como los combates de Iguará, El Quirro, Marino, Güinia de Miranda, Fuegos de Caunao, Peralejo,⁶ Mal Tiempo (que le costó a España 147 muertos, contra solo cuatro a los cubanos y dejó franqueada la entrada a la provincia de Matanzas), Coliseo (librado contra tropas dirigidas por el propio Martínez Campos, y que, si bien no constituyó un triunfo especial, hizo avanzar a los cubanos dentro de la provincia de Matanzas), Calimete (que abrió las puertas de La Habana al contingente invasor) y El Estante, consideradas algunas entre las más importantes de la invasión.^{4,8}

Al regresar a Las Villas con Serafín Sánchez, fue ascendido a Comandante el primero de enero de 1896. Entre abril y noviembre de ese año ocupó el cargo de médico de la Inspección General del Ejército Libertador. ⁴

Junto con el Coronel José Braulio Alemán, jefe de la Brigada de Villa Clara (Primera Brigada de la Segunda División del Cuarto Cuerpo del Ejército), combatió en Manicargua, Potrerillo, Loma de Terneró y en el ataque a Cruces (4 de mayo de 1896), donde resultó herido.⁴ Posteriormente alcanzó el grado de Teniente Coronel.⁶

En octubre de 1897, teniendo en cuenta sus conocimientos y experiencia, fue nombrado médico del Consejo de Gobierno presidido por Bartolomé Masó Márquez, con el grado de Coronel, cargo con el que terminó la guerra. Fue



Fig. 1: Daniel Gispert García, General de Brigada del Ejército Libertador. **Fuente:** Colectivo de autores⁶

ascendido por sus méritos a General de Brigada (Brigadier) el 24 de agosto de 1898 (Ver Figura 1), desempeñando el cargo de Jefe de Sanidad Militar del Estado Mayor del Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador.^{4,5,6}

En enero de 1899, con la ocupación militar norteamericana, comenzaba una etapa muy compleja para la Cuba de entonces.⁹ El 5 de marzo, Gispert ocupó el cargo de Jefe de Sanidad Militar, en sustitución de Eugenio Molinet,⁷ importante aspecto dentro de la vida de los mambises, teniendo en cuenta sus carencias y la necesidad de improvisar para garantizar la atención médica. A él correspondió la difícil tarea de licenciar a los miembros del Ejército Libertador ese mismo año.⁴

Tres años más tarde iniciaría la República Neocolonial, con un panorama social desolador. ¹⁰ En 1902 desempeñó múltiples responsabilidades, tanto en la capital como en Pinar del Río, donde fue Subdelegado de Sanidad en San Cristóbal y Delegado de Sanidad en Candelaria, así como consejero provincial. ⁴

Fungió como médico-sanitario, Inspector Especial de Sanidad en La Habana, jefe de despacho de la Inspección General de Sanidad y Beneficencia e inspector de Hospitales y Asilos. Ocupó la dirección de la Sala de Veteranos del Hospital General Calixto García, donde radicaba el Consejo Nacional de Veteranos de La Independencia. Dirigió el Asilo de Ancianos de Guanabacoa y durante el gobierno de Gerardo Machado presidió la Junta Superior de Sanidad y fue Secretario de Sanidad y Beneficencia. Se retiró en 1947.⁴

Uno de los acontecimientos que revelan su estatura moral es la carta respuesta con fecha 7 de noviembre de 1956

11 dirigida al historiador Luis Felipe Le Roy Gálvez con motivo de esclarecer la verdad relacionada con Máximo Zertucha Ojeda ¹², el último médico que asistió al Titán de Bronce, con el propósito de contribuir a la investigación de divulgación histórica que Le Roy realizaba. ¹³

La epístola buscaba desmentir la participación de Gispert en la firma y redacción de un documento publicado el 27 de enero de 1899 en el diario *La Discusión*, en su página 4, columna 2, en donde se acusaba a Zertucha de traidor. ¹⁴

Llama la atención que el médico no conocía acerca del periódico en cuestión, a pesar de que el artículo se había publicado hacía 57 años. El galeno, además de negar su participación, dejó clara su posición: él hubiera sido capaz de fusilar a un desertor como lo establecían las leyes mambisas, pero también era capaz de perdonar a todo el que se arrepintiera y se reincorporara a las huestes libertadoras, como evidencia de los altos principios éticos que reinaban en las filas mambisas. ¹⁵

El doctor Gispert aprovechó para incluir su opinión sobre Zertucha. Él consideraba que la actitud del último médico de Maceo se debió a que se había asustado, se había intimidado porque creyó terminada la guerra con la caída del Titán de Bronce; finaliza citando las conocidas palabras de Nodarse: "¡Ay Nodarse, se acabó la guerra. Vea ese cuadro. Muerto!". En el momento en que redactó la carta, Gispert gozaba de mucho prestigio como Presidente del Consejo Nacional de Veteranos de la Independencia de Cuba. ¹³

En sus últimas décadas de vida, se dedicó a los asuntos de los veteranos mambises, lo demuestra el hecho de que en la Gaceta Oficial de la República de Cuba publicada el 19 de marzo de 1957, aparezca el Decreto No. 579 del día 8 de marzo firmado por: el Presidente, Fulgencio Batista; el Primer Ministro, Jorge García Montes; y el Ministro de Hacienda, Justo García Rayneri. En dicho Decreto, se designaba a Daniel Gispert Presidente de la Comisión Revisora de Pensiones a Veteranos, tras el fallecimiento de quien desempeñara el cargo hasta ese momento, el Teniente Coronel Ramón Garriga Cuevas. ¹⁵

Poco se conoce acerca de su vida personal, aunque se conserva en la Universidad de Miami una fotografía con su esposa y nietos, como parte de la Colección Herencia Cubana. La misma fue tomada por el fotógrafo Roberto Gutiérrez el primero de noviembre de 1941 en Párraga



Fig. 2: Daniel Gispert García y su familia. **Fuente:** Cuban Photograph Collection¹⁶

No. 64, en La Habana. En ella se observa al Doctor Daniel Gispert (70 años) con su esposa Isabel (58 años) y sus nietos (de izquierda a derecha): Norberto (9 años), Martica (15 años), Otón (7 años) y Elsa y Jorge (2 años) entre sus abuelos (Ver Figura 2). ¹⁶

Daniel Gispert murió en la ciudad de La Habana a poco menos de un mes de cumplir los 93 años de edad, (Ver Figura 3) el 25 de junio de 1964, 4 siendo el último de los generales de la Guerra de Independencia. Tuvo el privilegio de pasar por las grandes etapas políticas de Cuba: Colonia a Neocolonia y de Neocolonia a Revolución.

Gispert ha quedado en la historia como un símbolo de la excelencia médica de todos los tiempos, ha dejado un legado del que deben nutrirse las nuevas generaciones de médicos en formación. Es llamativa su continua preocupación por los aspectos relativos al bien social y al aseguramiento de la calidad de los servicios de salud, que es hoy en día el motor impulsor del Sistema Nacional de Salud de Cuba.

Dedicó especial atención a la inspección de los asilos de ancianos, a velar por su buen desenvolvimiento y el cumplimiento de su misión social de proteger y amparar. Esto demuestra su humanismo y su vocación de servicio. Actualmente tiene vigencia este aspecto de su obra que constituye la base del Programa Nacional de Atención al



Fig. 3: Daniel Gispert García en sus últimos años.
Fuente: Escalante Colás et al.⁴

Adulto Mayor. El hecho de haberse mantenido fiel a sus principios y de continuar representando los intereses de los veteranos de la guerra, incluso durante los gobiernos de turno, hace que quien estudie su vida se vea motivado a continuar defendiendo lo que se ha logrado.

En su honor, se puso su nombre a una de las calles de San Antonio de los Baños, la antiguamente llamada de los Oficios.⁶ En su casa natal se colocó una tarja en su memoria.¹

CONCLUSIONES

En la vida y obra de Daniel Gispert García, el último de los Generales del Ejército Libertador, confluyen por un lado el arrojo y patriotismo propios de los combatientes por la independencia, y por otro la excelencia médica bordada de humanismo y vocación de servicio. Sirvió a Cuba con su pluma y su espada, en combates que permitieron consolidar la revolución en Las Villas y durante la invasión a Occidente. Fungió como médico-sanitario ocupando cargos importantes en la Inspección General del Ejército Libertador y años más tarde asumió tareas de dirección relacionadas con la inspección de la calidad de los servicios de salud, la defensa de los veteranos de la guerra y otras de beneficio social.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Los autores contribuyeron en igual medida a la redacción, revisión y aprobación del artículo y su versión final.

FINANCIACIÓN

Los autores no recibieron financiación para realizar la presente investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Archivo Museo Municipal de San Antonio de los Baños "José R. Lauzán". Artemisa.
2. Valladares González GJ, López Massón AC, Massón González A. Del Behique al médico militar. Rev Cub Med Mil [Internet]. 2016 (citado 2020 Ago 12); 45(1). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572016000100014
3. Llaverías J. Boletín del Archivo Nacional Tomo XXII. La Habana: Impresiones La Filosofía; 1923.
4. Escalante Colás A, Jiménez González A, Gómez Balboa F, Sautié Mohedano P, Sánchez Rodríguez J, Ferrás Guerrero A. Diccionario enciclopédico de Historia Militar de Cuba. Primera parte (1510-1898). La Habana: Ediciones Verde Olivo; 2001; p. 159-160.
5. González S. Efemérides del 21 de julio. Portal Digital de la Agencia Cubana de Noticias [Internet]. (citado 2020 Ago 18). Disponible en: <http://www.acn.cu/20-efemerides/19932-21-de-julio#>
6. Colectivo de autores. Estampas antiguas de San Antonio de los Baños (Historia Colonia). Dr. Julián Vivanco. La Habana: Editorial Velazcuain 909, 1949; (VII): p. 422-423.
7. Génesis Multimedia. Hechos y personajes de la historia de Cuba. [Software educativo]. Editorial Prensa Latina S.A.; 2002. ISBN: 959-7124-38-6.
8. Torres-Cuevas E, Loyola Vega O. Historia de Cuba 1492-2005. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2018. p. 367-369.
9. Álvarez Aragón M, Bosque Márquez BZ, Sánchez Urra L, Velázquez Ortega M, Piñero Amigo Y. Historia de la

salud en Colón: etapa neocolonial. Rev. Med. Electrón. [Internet]. 2016 (citado 2020 Ago 19); 35(6):634-642. Disponible en: <http://revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/1042>

10. Reyes-Tápanes MC, Barceló-Vázquez Y, Ortega-Alfonso BG. Manuel Piti Fajardo Rivero: padre, hijo, un doctor de verde olivo. Gac Med Est [Internet]. 2020 (citado 2020 Ago 19); 1(2):154-168. Disponible en: <http://www.rev-gacetaestudiantil.sld.cu/index.php/gme/article/view/57>

11. Le Roy Gálvez LF. Máximo Zertucha y Ojeda, el último médico de Maceo. La Habana: Impr. Cárdenas; 1958. p. 40-2.

12. Hodelín-Tablada R. Semblanza del doctor Máximo Zertucha Ojeda en el 111 aniversario de su fallecimiento. MEDISAN [Internet]. 2016 (citado 2020 Ago 21); 20(10): 2309-2317. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192016001000017

13. Hodelín-Tablada R. Comentarios sobre dos cartas escritas por médicos generales mambises. MEDISAN [Internet]. 2016 (citado 2020 Ago 21); 20(11): 2439-2447. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192016001100016

14. Soto Paz R. El médico de Maceo. ¿Fue Zertucha un traidor? (Documentos sensacionales inéditos hasta ahora). La Habana: Bohemia; 1949; 11: 58-105.

15. Gaceta Oficial de la República de Cuba. La Habana: Club Universitario de Buenos Aires; 1957 Mar 19. p. 5437-5438.

16. Cuban Photograph Collection [Internet]. Cuban Heritage Collection: University of Miami Library (US); 1941. Daniel Gispert and family. (cited 2020 Ago 22);. Available from: <https://merrick.library.miami.edu/cdm/singleitem/collection/cubanphotos/id/10312/rec/3>

Recibido: 9 de octubre de 2020

Aceptado: 17 de octubre de 2020

Publicado: 1 de diciembre de 2020



Este artículo de la **Revista Inmedsur** está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0. Esta licencia permite el uso, distribución y reproducción del artículo en cualquier medio, siempre y cuando se otorgue el crédito correspondiente al autor del artículo y al medio en que se publica, en este caso la **Revista Inmedsur**.